

LA NUBE DORMIDA

Había una vez hace muchos años una nube que siempre permanecía sobre un pueblo ni el viento más fuerte lo podía mover y dejaba caer su agua almacenada en ella cada mes de marzo y setiembre, pero las personas que allí vivían nunca aprovechaban el agua que caía y es más la poca agua que llegaba a sus casas no la cuidaban, dejaban abiertos los caños, ensuciaban el agua, entre otras cosas más.



La nube que lo observaba todo, cansada de mirar estas malas acciones se quedó dormida y así fue pasando 1, 2, 3, 4, 5 largos años, por lo tanto, ya no llovía, y poco a poco en el pueblo se fue acabando el agua, situación que llevo a que las plantas se secaran, los animales se murieran y las personas abandonaran el pueblo.

Este pueblo se quedó triste y desolado solo se escuchaba el sonido del viento que soplaba y las hojas secas que chocaban entre ellas.

Después de 5 años la nube fue despertando lentamente y observo admirada que no había nada en el pueblo, le dio tanta tristeza y se puso a llorar durante varios días, sus lágrimas caían en forma de lluvia; hasta que un día la nube observó cómo pequeñas plantitas iban creciendo y se llenó de alegría muy contenta exclamó ¡Mi agua es vida!



Después de varios meses la vegetación se llenó y todas las plantas se llenaron de frutos, se formaron riachuelos y grandes cataratas.

Un día una bandada de loros pasaron sobre el pueblo y se detuvieron al observar que había mucho que comer allí, cuando regresaron a su

nido les comentaron a sus amigas las perdices, de lo que habían encontrado y así se fueron pasando la voz la mayoría de aves.



La gente que había abandonado el lugar y permanecía en pueblos cercanos observaban como tantas bandadas de pájaros volaban en esa dirección y les pareció algo extraño por lo que montaron sus caballos y galopando se fueron en dirección de las aves, pacatan, pacatan, pacatan, pacatan.

Grande fue su sorpresa al llegar aquel lugar en donde se sabía que no existía vida, encontrar mucha vegetación, riachuelos y cataratas que caían resonantes desde altos metros.

En ese instante los pobladores decidieron regresar a sus casas que antes habían abandonado, pero esta vez aprovechaban las lluvias de los meses de marzo y setiembre para sembrar, además un poblador tuvo la gran idea de hacer un hoyo grande y profundo para que cuando lloviera se juntara el agua, todos estuvieron de acuerdo y se unieron para trabajar en equipo, a este hoyo le pusieron de nombre “reservorio” el agua que allí se acumulaba era utilizada por los pobladores durante los meses que no llovía por lo tanto sembraban todo el año y las futas y verduras frescas no les faltaba.

La población se dio cuenta que todo lo que tenían era gracias al agua y gritaban felices “el agua es vida” “el agua es vida” desde ese entonces en todos los pueblos en los meses de marzo y setiembre la gente siembra aprovechando la lluvia que cae de las nubes y cuidan el agua en sus casas y cada comunidad cuenta con un reservorio porque temen que las nubes se queden dormidas y sin agua se pueda acabar nuevamente la vida.



Colorín colorado este cuento se ha terminado

Mensaje del cuento: “Debemos aprovechar el agua de la lluvia sembrando y construyendo reservorios para almacenarla y utilizarla en tiempos de verano”

¡El agua es vida!

AUTOR: Fabrizio Gael Sánchez Sánchez.